

1-1-1638

Correspondences: 1638

Recommended Citation

"Correspondences: 1638" (1638). *Correspondencia y Escritos*. Paper 2.
http://via.library.depaul.edu/ldm_sp/2

This Article is brought to you for free and open access by the Correspondence, Meditations, Advice at Via Sapientiae. It has been accepted for inclusion in Correspondencia y Escritos by an authorized administrator of Via Sapientiae. For more information, please contact mbernal2@depaul.edu.

honor de verle a usted antes de marchar. ¿No hay que pensar en el modesto ajuar que ha de necesitar? Por favor, no se preocupe por la nodriza de los niños, ya que aún no los tenemos aquí y la nuestra bastará para el tiempo que señala usted y más.

Soy en el amor de Jesús su muy humilde hija y agradecida servidora.

C. 10 (L. 26) (Ed.F.,p.17)

Al señor Vicente

Hoy, 2 de julio (hacia 1638)

Señor:

Acaban de decirme que hay contagio ¹ en la casa en la que residen las Hermanas del Hospital General. Le ruego me diga si hay que sacarlas o si, dejándolas allí, hay que advertir a las Señoras que no vayan allá, y si nosotras mismas debemos ir; me refiero a las Hermanas de aquí ². Si no hay peligro de coger dulces para llevarlos al Hospital General.

Me ha olvidado usted en relación con la necesidad que le manifesté tenía de hablarle. No sé lo que el buen Dios quiere hacerme comprender, pero confío en que su caridad tendrá a bien decírmelo, puesto que soy, señor, su muy humilde hija y agradecida servidora.

P.D. No le hablo de lo que he mandado hacer tan inoportunamente a las Hermanas; quedo esperando lo que su caridad tenga a bien ordenarme.

C. 11 (L. 38)(Ed.F.,p.17)

Al señor Vicente

Hoy, domingo (hacia 1638)

Señor:

Por conducto de Sor Turgis ¹ voy a enviar una contestación a la señora Pelletier ²; soy tan ruin que bien me habría gustado no ver escrita esa palabra de su pronto regreso. El señor de Liancourt estuvo ayer aquí de...

C. 10. Rc 2 lt 26. Carta autógrafa. Coste la pone en 1638 por la peste SVP, I, 491.

1. Una epidemia de peste, en París.

2. De la Casa Madre, establecida en La Chapelle.

C. 11. Rc 2 lt 38. Carta autógrafa. Parece de 1636 cfr. SVP 1, 363, n. 1.

1. Isabel Le Goutteux, viuda de Turgis, ingresó en 1636 en la compañía de las Hijas de la Caridad. Inteligente, instruida, secundó con toda abnegación a Luisa de Marillac y la reemplazó durante sus ausencias de la Casa Madre. En 1640, Luisa de Marillac le encomendó la responsabilidad de la nueva comunidad de Angers. De nuevo la envió allí en 1644 por espacio de unos meses. Destinada en Richelieu en 1646, en chars en 1647 y en Chantilly en 1648. Murió después de breve enfermedad en octubre de 1648.

2. La señora Pelletier, se trata sin duda de la hija de la señora Herse (ver C. 222, n. 1) que se había desposado con el sobrino de la señora Goussault (ver C. 15, n. 3). No perseveró en la Compañía de las Hijas de la Caridad.

paso; no le vi, pero encargó me dijeran que su señora esposa estaba muy preocupada por mi regreso. La pequeña sangría que me hicieron ayer me ha facilitado durante toda la noche un sudor que, gracias a Dios, me ha aliviado mucho, de suerte que hoy he podido levantarme. Pero no sintiéndome con suficientes fuerzas ni bastante salud para ir a verle, en vista del mal tiempo, y que tenía necesidad de hablarle, he pasado aviso al Hermano portero para que le dijera se tomara usted la molestia de venir a casa. Me tomo esta libertad por la confianza que otras veces me ha dado su caridad y por creer que soy siempre, señor, su muy humilde y muy agradecida hija y servidora.

C. 12 (L. 89) (Ed.F.,p.18)

Al señor Vicente

Hoy, jueves (hacia 1638)¹

Señor:

Sor Turgis está muy preocupada porque el sargento de la Compañía del señor de Castillon ha ido a decirle que le mandará soldados para alojarlos, tanto en la parte delantera del edificio como en la que ocupan los niños. Harán ruido. Si le parece bien, podría, cuando vuelvan por allá, negarse a recibirlos, apoyándose en la señora Duquesa de Aiguillon ² o de la señora del Canciller ³ hasta que su caridad obtenga la prohibición de la Reina; o si juzga mejor otra cosa, tenga la bondad de decirmela por el dador de la presente. Soy su muy humilde y agradecida hija y servidora.

C. 13 (L. 8 bis) (Ed.F.,p.18)

Al señor Vicente

Hoy martes (hacia 1638)

Señor:

Aquí tiene usted la adjunta carta. Creo urge tomar pronto alguna providencia sobre esta pobre Hermana, que de tal modo se ha ganado la voluntad de los habitantes, que corre la voz de que si se la saca de allí, no admitirán a ninguna otra. Desde hace ya mucho tiempo, se aconseja de todos, pero particularmente de unos solterones llamados los señores de la...

C. 12. Rc 2 lt 89. Carta autógrafa.

1. Por la respuesta de San Vicente, cfr. SVP, 1, 141.

2. María de Vignerod (1604-1678) era sobrina de Richelieu. Viuda a los 18 años, la que, a pesar suyo, se había convertido en Marquesa de Combalet entró en el Carmelo. Su poderoso tío la hizo salir y la llevó en contra de su voluntad, a la corte de Luis XIII, dotándola con el título de Duquesa de Aiguillon. La Duquesa de Aiguillon participó en todas las obras del señor Vicente y le ayudó con su inmensa fortuna.

3. El Canciller era el personaje más importante después del Rey: algo así como el Primer Ministro.

C. 13. Rc 2 lt 8 bis. Carta autógrafa.

Noue, de quienes recibe regalos, buena comida, botellas de vino y pasteles de carne. Le ruego humildemente, por amor de Dios, que piense en los inconvenientes de este desagradable asunto, del que creo ser yo la causa y le suplico pida a nuestro buen Dios que me perdone. Quedo, señor, su muy humilde y agradecida hija y servidora.

C. 14 (L 9)(Ed.F.,p.19)

**A la Madre Superiora de las Benedictinas
de Argenteuil ¹**

La Chapelle, hoy 16 de mayo de 1639

Señora:

Tal vez le extrañará que, sin tener el honor de conocerla ni de ser conocida de usted, me tome la libertad de escribirle. No lo haría a no ser por la seguridad que tengo de que no va a llevarlo a mal, pues solamente el amor a Dios, a quien queremos servir y amar, me mueve a enviarle una joven de este lugar, que es buena y está llena de buenos deseos, para ocupar el puesto de hermana lega, que me han dicho hay vacante en su monasterio.

Lo he sabido por una de nuestras Hermanas, sirvientas de los pobres en las Caridades de las Parroquias, a la que Dios ha llamado y puesto en este modo de vida desde hace ocho años. No he querido creer, señora, que haya sido usted la que ha procurado se intentara desviarla de su vocación, no pudiendo ni siquiera imaginar que los que conocen su importancia quisieran oponerse a los designios de Dios y poner en peligro la salvación de un alma, privando a la vez de socorro a los pobres abandonados, sumidos en toda suerte de necesidades que realmente sólo son atendidos por los servicios de estas buenas jóvenes que, desprendiéndose de todo interés, se dan a Dios para el servicio espiritual y temporal de esas pobres criaturas a las que su bondad quiere considerar como miembros suyos. Quiera Dios, señora, que la que tiene usted ya en su casa la sirva bien y ella misma esté contenta; quiero persuadirme de que no se sentía muy llamada al modo de vida en que estaba, porque en caso contrario, sería reprehensible. Pero, señora, le suplico que no vuelva a permitir que, con conocimiento de usted, sean probadas de esta manera, porque podría servir de tentación a otras. Esto, no obstante, no me impediría seguir siendo, como lo soy, en el amor de Jesús Crucificado su humilde y obediente servidora.

C. 14. Rc 2 lt 9. Carta autógrafa.

1. En Argenteuil se estableció una Cofradía de la Caridad en 1634.